



Mayo 2011

Han pasado años desde la última vez que hablamos de un molino de la Jacetania. Fue en El Gurrión 166 y hablamos de un terremoto y del molino de Berdún. En este episodio describimos el remoto molino de Paternoy, situado al sur del Puerto de Santa Bárbara y actualmente aldea de Bailo, situada al norte de ese mismo puerto.

El agua

El molino está situado a un kilómetro aproximadamente del pueblo. Caminando desde el pueblo hacia el sur por el camino de SANTA MARÍA (de la Peña), a menos de medio kilómetro nos encontramos con el azud (1) del BARRANCO DE PATERNOY. Se trata de un muro recto construido sobre una losa de roca en el barranco y formado por mampostería de piedras cortadas

más o menos regularmente. Este sencillo tipo de azud es muy común: un bello ejemplo en Sobrarbe es el azud del molino de Fosado/Charo en el Río de la Nata. Detrás del azud ha surgido una rica vegetación pantanosa. En el momento de nuestra visita muchas plantas estaban en flor y el aire estaba lleno de mariposas y libélulas: una verdadera fiesta para los amantes de la naturaleza.

El canal está situado en la margen izquierda. Los primeros metros están reforzados con piedra y más adelante las paredes son de tierra. Unos 300 metros más adelante, el canal desemboca en un embalse de dimensiones notables (9, más de 1000 m²) con paredes de tierra. Donde se encuentra el molino, la balsa se estrecha hasta adquirir forma de embudo, formando una especie de cubo (10).



Azud recto de mampostería

— 1



El interior del molino

— 2



Bancada con harinal

— 3

El embudo está construido con una mezcla de piedras de una rica variedad de formas y tamaños. El cubo aquí no es un cilindro cerrado como es el caso de los cubos reales (p. ej. molino de TRUCO en GABASA, *El Gurrión* 172). En lugar de ello vemos un prisma (10, 14, paredes rectas y esquinas agudas) en abierta comunicación con el embalse. También falta la parte cerrada más profunda, necesaria para generar presión adicional del agua.

El edificio

El molino es un edificio rectangular sencillo, de dos plantas, y con notablemente pocas aberturas. En la parte superior hay

una pequeña ventana en cada uno de los lados cortos. Abajo, en primer lugar, se encuentra la amplia puerta de entrada de madera en el muro corto orientado al sur. Además, en la planta baja sólo se encuentra la ventana que está presente en cada molino, es decir encima de la salida del cárcavo (13). La puerta de entrada está dotada de un guardapolvo compuesto por 3 piedras planas. Las ventanas no tienen guardapolvo. A la derecha de la puerta, reposa sobre la hierba media piedra de molino: un monolito con un antiguo tipo de picada.

No hay fechas ni señales protectoras alrededor de la entrada. Sin embargo, en EL DIARIO DE HUESCA del 23 de mayo de 1918 encontramos un mensaje «Desde Paternoy ... En breve funcionará el molino harinero, propiedad de nuestro querido amigo don Mateo Labarta y con esto conseguirán una gran comodidad los vecinos de este pueblo. ...» Por tanto, creemos que podemos suponer que el molino data de principios del siglo XX.

Sala de trabajar

Mientras S. PALLARUELO escribió todavía en su libro de 1994 sobre LOS MOLINOS DEL ALTOARAGÓN



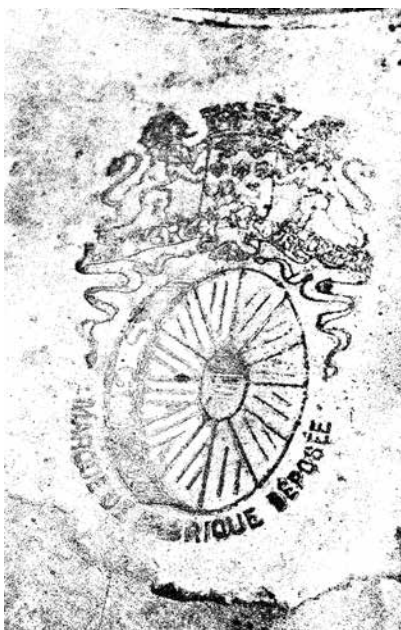
Limpia con escaleras al ático

— 4



Piedras de La Ferté

— 5



Sello de la S.G.M. — 6



Vara de la tajadera de la botana — 7



Botana — 8

«En su interior todo permanece como si el molinero se hubiera ido ayer con intención de regresar mañana.» esto ya no era así cuando llegamos nosotros. Hemos visto situaciones peores, pero estaba claro que los vándalos ya habían visitado este lugar antes.

Desde la entrada tenemos una buena visión general de las instalaciones. La sala de moler (2) ocupa toda la planta baja. El espacio es estrecho en relación a su longitud y esto habría dificultado posicionar el equipo de forma eficiente y segura. En primer lugar tenemos una zona de recepción que ocupa aproximadamente una

cuarta parte de la superficie. Aquí también se encuentra el harinal (3) en el que se recogía la harina fresca. Las otras tres cuartas partes del piso están elevadas y allí, más cerca de la entrada, encontramos a la derecha la bancada con un par de piedras (5) y a la izquierda unos escalones. Al fondo a la izquierda hay una limpia (4) y finalmente contra la pared una escalera que conduce al piso superior.

Primero, prestemos atención a la bancada. Bajo un guardapolvo octogonal descansa un par de piedras. Quizás no se han utilizado durante mucho tiempo porque apenas se han gastado. Son

piedras compuestas procedentes de LA FERTÉ (5). Alrededor del ojo de la volandera vemos un anillo de metal con la inscripción «*** ALEXANDRE FAUQUEUX & CIE *** LA FERTÉ S/ JOUARRE (FRANCE)». A. Fauqueux era un proveedor que había sido miembro desde 1884 de la *Société Générale Meulière*, fundada en 1881 por la asociación de varios pequeños productores de piedras de molino. El único representante de S.G.M. en España y Portugal fue AVERLY, MONTAUT Y GARCÍA de Zaragoza. En el reverso de la volandera vemos el sello de la S.G.M. (6). Su mayor competidor era la *Grande Société Meulière*, que existía desde mucho



Embalse con el molino al fondo — 9



Cubo — 10



Impulsión de la limpia — 11



Rueda de cinta para la limpia — 12



Ventana sobre el cárcavo — 13

antes. Tanto los nombres como los sellos de ambas firmas son (sin duda deliberadamente) muy similares. Piedras de la G.S.M. se encuentran en el molino de BROTO (*El Gurrión* 149). Una piedra del S.G.M., pero sin el nombre Fauqueux, se encuentra en el molino SAN MARCOS de Castilla-zuelo (*El Gurrión* 155).

Hay muy poco espacio libre alrededor de las piedras. El



Arco del Saetín — 14

pie de la grúa, así como el tornillo del elevador, se encuentran en el borde mismo de la bancada. Incluso fue necesario hacer una hendidura en la pared para acomodar la vara de la tajadera para regular el caudal del agua (7). Justo encima vemos una vaga inscripción en el cemento: *Año 1935*. Presumiblemente los cambios visibles en la botana (8) también se realizaron en la misma época.

El único otro equipo que todavía estaba presente, la limpia, se encontraba en la parte trasera del espacio de trabajo (2). El aparato (4) ya había sido parcialmente desmantelado y no mostraba indicaciones de marca o tipo. La limpia y las piedras eran accionadas por el mismo rodezno. Debido a la gran distancia entre ambos, no fue posible una conexión directa, por ejemplo, con engranajes. La solución fue colocar un eje metálico en el suelo (visible al frente a la izquierda en 2) entre la bancada y la pared contra la que se colocaba la limpia. Con un engranaje (11) debajo de la bancada y una rueda de cinta (12) se

transfería el movimiento a la limpia y al mismo tiempo se aumentaba el número de revoluciones (una limpia gira unas 4 veces más rápido que una volandera).

Fue una solución sencilla, pero lejos de ser ideal. Desde el área de recepción, donde también se encontraba el harinal y donde se llenaban los sacos con harina, el molinero durante la molienda también tenía que estar al otro lado de la bancada. Entonces para verter grano a la tolva, o para regular el agua, o para hacer algo con la limpia, siempre tenía que ir a la parte elevada del piso. Durante sus intensas actividades debía tener cuidado de no tropezar con los escalones y, especialmente, con el eje que acciona la limpia. Un riesgo innegable e importante de accidentes. Seguramente algún inspector del *Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo* (insst.es) habría hecho algún comentario. Habría sido más seguro empotrar ese eje de transmisión en un canalón en el suelo.

Luc Vanhercke & Anny Anselin